

NOTA TÉCNICA: JÓVENES, EMPRESA Y SERVICIOS MICROFINANCIEROS

La crisis global de empleo de la población joven demanda enfoques innovadores y sostenibles, capaces de hacerse cargo de una situación que es aún más compleja en las zonas rurales. En la Conferencia Global sobre Juventud y Empresa, llevada a cabo el 29 y 30 de septiembre, se trataron estos temas, se revisaron casos exitosos de proyectos que han apoyado a los jóvenes en su formación empresarial, y se extrajeron algunas conclusiones al respecto.

Que las economías del mundo no han tenido la capacidad para dar empleo a los jóvenes, es una realidad que no ha sido suficientemente considerada por los programas y proyectos de desarrollo: mientras la población joven global creció 10,5%, el empleo de jóvenes lo hizo sólo en un 0,2% (datos OIT). En este contexto, se hace evidente la necesidad no sólo de hacerse cargo de la situación desde una mirada que incorpore la especificidad de este grupo etario y social, sino que también de desarrollar enfoques innovadores y sostenibles que permitan e incentiven a los jóvenes a conducir sus vidas en forma saludable y productiva, contribuyendo además a los procesos de desarrollo socioeconómico de sus comunidades.

Un entorno favorable en términos de economía y de políticas, que faciliten la inclusión de los jóvenes en el tejido económico de su región, además del acceso a servicios financieros y más allá de los conocimientos, habilidades, ideas y energía que parecen caracterizar a los jóvenes, debe ser desarrollado. Sin embargo, la reflexión al respecto es aún incipiente y la experiencia práctica de aplicación de algunos enfoques es reducida. Algunas ideas innovadoras han demostrado impactos positivos: atención integral en la formación de jóvenes, aunque resultan bastante costosos; sistemas de educación empresarial que vienen a suplir una educación formal carente de este tipo de elementos; la provisión de acceso a la información y disminución de la brecha digital y tecnologías de información en general.

A pesar de que actualmente se estima que sólo un 0,25% de la cartera de los bancos se destina al segmento juvenil y que los jóvenes que podrían ser elegibles para obtener un crédito son alrededor de 300 millones, son pocos realmente los casos de instituciones financieras con experiencias específicas de trabajo con jóvenes y aún menos con jóvenes de sectores rurales y en América Latina. Específicamente en términos de servicios financieros orientados a jóvenes, los retos son complejos y múltiples, puesto que éstos deben ser complementados con una serie de otros servicios no financieros (desarrollo empresarial, educación financiera, asistencia a actividades generadoras de ingresos). La existencia de percepciones negativas que consideran a los jóvenes como un segmento de gran riesgo, los prejuicios de los operadores y características de tipo cultural, son también desafíos a superar.

Finalmente, los jóvenes no constituyen sólo un segmento del mercado sino que más bien un mercado en sí mismo: desde el punto de vista de las instituciones financieras, ellos son una gran oportunidad de negocio dado su nivel de crecimiento y representación en el mundo. Que esta potencialidad sea efectivamente aprovechada en favor de las condiciones de vida de los jóvenes y especialmente de aquellos de zonas rurales, es un desafío emergente para las organizaciones interesadas en el desarrollo rural.

Programa Aprendizaje Global de Innovaciones y Talentos Jóvenes en el Mundo Rural

Reflexiones a partir de la Conferencia Global sobre Juventud y Empresa - Global Youth Enterprise Conference, Washington, 29 y 30 de Septiembre de 2009.